

**6º CERTAMEN INTERNACIONAL DE RELATOS HIPERBREVES
UNIVERSIDAD POPULAR DE TALARRUBIAS
(BADAJOZ. ESPAÑA)**

SELECCIÓN DE OBRAS

Identidad

Mientras trataba de escapar iba acercándose a sí mismo, hasta percibir que su mano derecha se fundía con la izquierda y su rostro era absorbido por su propio rostro. Tal había sido su incesante diálogo con el espejo, al punto de desconocer ya de qué lado se encontraba.

Teseus de la Ínsula

Octavio Larralde Estrada (La Habana. Cuba)

EL INSULTO

“¡Morite, solterona amargada!” El insulto pudo venir de cualquier aula. De cualquier chico. La voz sonó hueca en el vacío, irreconocible, inimputable. Quedará sin castigo. Una lágrima que nadie ve me quema las mejillas. Camino con dignidad, soportando el escarnio de la ofensa bajo el sol matutino. Esos niños imberbes, imprudentes, atrevidos. Lo he escuchado tantas veces... La vieja bruja de historia. Desando el camino bajo el sol desde el aula hasta la dirección. Al llegar me cruzo con Benitez. Ese portero insolente. Más insolente que los alumnos mismos. Con su mirada torva siempre acechando en todos los rincones. “¿Qué le pasa Benitez, todo bien?” Sé que me tiene miedo. Yo lo intimidado. “Tráigame un café por favor”. No tengo a nadie. Cuando muera nadie se va a enterar en mucho tiempo. Benitez regresa sosteniendo el pequeño pocillo con cuidado, arrastrando las alpargatas rotas. Da vuelta al escritorio y se para a mi lado. Deja el pocillo delante de mí. No se mueve. Me roza con sus dedos oscuros. Me toma de la mano. Me la aprieta con fuerza. Las lágrimas se agolpan, la garganta se traba, seca, en un nudo angustiante. No puedo respirar. Benitez aprieta con más fuerza. “Llore tranquila”, dice. Y yo lloro como no lloré nunca, toda la vida en un borbotón incontrolable. Después me impongo la cordura. Me calmo. La mano sucia de Benitez, mojada por mi llanto, me parece más limpia de repente. No pasa nada. Aquí no pasó nada. Retiro mi mano, con todo el peso de mi apenas recuperada autoridad. “Vaya, Benitez, vaya nomás. Si necesito algo lo llamo” Mi voz metálica se escucha dura en la salita. Impenetrable. Pero el café desbordado entre las hojas me sigue delatando.

Patricia Viviana Riche (Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina)

Oso Polar

Por: Salderrío

El Oso Polar recorre pesadamente su reino de frío y, malévolo, sonrío al percatarse de que por dondequiera que pasa... todos tiemblan.

Jhon Jairo Saldarriaga Londoño (Envigado, Antioquia, Colombia)

El pacto de la ficción

Lector y Texto se reúnen en secreto en la habitación de un hotel para llegar a un acuerdo. Lector se compromete a no cuestionar la veracidad del mundo que Texto cree, siempre y cuando éste respete las leyes de la coherencia del propio mundo creado, sean éstas las que sean. Texto se compromete a establecer, explicitar y cumplir estas leyes, y a sufrir el escarnio de Lector si no lo hace. Realidad escucha preocupada detrás de la puerta.

Luis Aragón Domínguez (Leipzig, Alemania)



UNIVERSIDAD POPULAR DE TALARRUBIAS

HOMENAJE A MARILYN

La hoja del calendario atrapada en el cinco de agosto, la peluca platino, el tubo de Nembutal sobre la mesilla, el teléfono descolgado, el cuerpo desnudo apenas tapado con una sábana, un cristal en el suelo...una conspiración contra si mismo. Siempre fue un mitómano. Hasta para morir.

CHELO SIERRA LÓPEZ (Torremenga, CÁCERES. ESPAÑA)

Caída

“estas ganas
de dejarme caer
de un piso ciento cuatro”

Mario Benedetti

Pensó que el coraje era una utopía inventada por los cobardes, mientras abría la ventana de la oficina y saltaba, decidida a convertirse en un recuerdo confuso y en una mancha en el pavimento.

Fernando Ariel Kosiak (Paraná. Entre Ríos. Argentina)

INSTINTO

Ella se encogió en la silla cuando la sombra del brazo de su marido, que avisaba al camarero, se proyectó sobre el mantel.

ALFREDO SAGUAR CARDONA (A CORUÑA. ESPAÑA)

Lápiz

Aviolentando el aire, tiró el lápiz que estaba parado arriba de la mesa. Y la casa se derrumbó sobre ella.

Dana Marina Botti (Rivadavia, San Juan, Argentina).

Título: Un dibujo

Pablo dibuja siempre de pie, con una mano totalmente extendida sobre el papel y con la otra apretando con fuerza el lápiz de listas amarillas y negras. Los ojos inmensos, de largas pestañas, fijos en los retoques del traje de un Batman oscuro, un tanto redondo.

Pablo había dicho al levantarse aquella mañana que ayer, por la televisión, había visto a una niña a la que le faltaban sus dos piernas. Le faltaban, continuó, porque una mina se las había quitado en la guerra. Y que una mina era una caja redonda que explota. Y que una guerra era pelearse para hacer yudo.

Pablo, mientras daba mordiscos al bocadillo de aguacate, acabó el dibujo poniendo bajo la bota alta de Batman un disco aplastado del que parecía salir humo y algo de fuego. Detrás de Batman una niña con un vestido saltaba a la comba, con el pelo largo, casi tan largo como sus dos delgadas piernas. Cielo azul difuminado, una nube blanca solitaria, el verde del suelo, el negro brillante del traje de Batman, el violeta en el vestido de la niña, rojo en los labios, anaranjado en la cara y brazos, y marrón claro en las piernas. Claro, muy claro, como si hubiera tenido un especial cuidado en no apretar demasiado fuerte el lápiz en esta parte del dibujo.

Esperanza Jorge Barbuzano (Sevilla. España)

Con toda la razón

Al dejarme ella adujo, además de otras razones, que hacía tiempo que entre nosotros dos había cesado la comunicación.

Y yo, como me sucedía últimamente en su compañía, no supe qué decirle.

Sergio Jiménez Vera (Sant Vicenç dels Horts, Barcelona. España)



UNIVERSIDAD POPULAR DE TALARRUBIAS

Me quiere, no me quiere

¡Qué bonito y fácil era el amor en aquella época en la que éste sólo dependía de una margarita!

Rakel Ugarriza Lacalle (Lardero. La Rioja. España)

En Talarrubias, a 23 de abril de 2012